

*Noelia Melero Aguilar **

EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA SOCIAL Y DE DESCENTRALIZACIÓN EN CUBA: PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO A NIVEL COMUNITARIO

*SOCIAL POLICY DEVELOPMENTS IN CUBA AND DECENTRALIZATION:
PARTICIPATION AND COMMUNITY DEVELOPMENT*

Resumen

El artículo describe y analiza los cambios y transformaciones más significativos que tuvieron lugar en Cuba, tras el triunfo de la revolución, haciendo especial hincapié en la aplicación de políticas sociales, y el proceso de descentralización que se impulsó desde el Estado, a partir de la crisis de los noventa. Un periodo en el que se promueven iniciativas comunitarias de participación social que tienen como objetivo el desarrollo a nivel local.

Palabras Clave: Descentralización, Comunidad, Participación, Políticas sociales, Desarrollo Local

Abstract

This article describes and analyzes the most significant changes and transformations taking place in Cuba after the triumph of the revolution, with particular emphasis on social policies and the decentralization process promoted by the state, from the crisis of the nineties. A period in which community initiatives promoting social participation aimed at local development.

Keywords: Decentralization, Community, Participation, Social Policies, Local development

JEL: I24, I25, I31, N36, N46, O54

* Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora del Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social, de la Universidad de Sevilla

Una mirada retrospectiva hacia décadas anteriores, nos lleva analizar el contexto latinoamericano, y la situación de inestabilidad y pobreza de la que ha sido protagonista, como consecuencia de los procesos de colonización, dictaduras, conflictos armados, explotación y expropiación de recursos naturales por parte de países más poderosos, o las continuas catástrofes naturales. En este sentido, el anhelo de América Latina, por mejorar las condiciones de pobreza y subdesarrollo de sus países, le ha llevado a un continuo reclamo, de transformaciones sustanciales, que le permitiera la mejora de las condiciones de desarrollo en la Región.

En este marco, nuestro propósito en las siguientes páginas es realizar una reflexión en torno a la experiencia cubana, a partir del triunfo de la revolución, resaltando los aspectos más significativos de las distintas etapas por las que ha pasado y los significados que han tenido, para el desarrollo de un sistema socialista que a pesar de los múltiples contratiempos internacionales y las dificultades internas a las que se enfrenta en su cotidianidad, se configura para algunos analistas, como un modelo de gestión político, social y económico, despertando en la crítica de otros, numerosos recelos y contradicciones.

Desde esta perspectiva, analizaremos, los principales cambios y transformaciones que sucedieron en el territorio cubano, en base a aspectos como la concepción integral de desarrollo, la aplicación de una política social única, o la participación popular. Incidiendo en particular, en el protagonismo que generó en los municipios, los procesos de descentralización llevados a cabo, desde una mayor autonomía en la planificación, gestión y desarrollo a nivel local, desde la puesta en marcha de diversos mecanismos de participación comunitaria.

El triunfo de la revolución: etapa de cambios y transformaciones

El inicio de la revolución en Cuba supone la gestación de cambios estructurales que inciden significativamente en su desarrollo económico y social. Instaurándose como revolución social, generó una brecha en el establecimiento de clases por el que se regía, produciéndose un cambio político, que representaría los intereses de la masa popular, obrera y campesina.

Entre las características más significativas que van adheridas al proyecto revolucionario, destaca la nacionalización de los medios de producción¹ y la implantación de una planificación fundamentalmente centralizada, como posible vía de obtención de altas tasas de crecimiento económico, perspectiva que prevalecía a escala internacional (González, A.: 1997). No obstante, es conveniente recordar que esta concepción recibe influencias de la corriente desarrollista², cuyos postulados se extendían por toda América Latina en aquella época, instando a que los gobiernos de la Región impulsaran políticas basadas en la industrialización y el crecimiento económico. Una teoría que se apoya en que ambas premisas eran las soluciones reales para la mejora de los países subdesarrollados.

1 El proceso de nacionalización que se lleva a cabo, conlleva varias etapas, y será en 1960 con la Ley número 890 la que servirá como punto de referencia para señalar el inicio de la construcción del socialismo en Cuba, mediante la cual pasaron a manos del Estado los bancos y 383 grandes empresas cubanas, incluidos 105 centrales azucareros (Rodríguez, J. L. y Carriazo, G. 1987: 40).

2 Teoría que sostiene que favorecer el modelo centro industrial-periferia agrícola, aumenta la brecha entre los países desarrollados y subdesarrollados. El desarrollismo insta a los países subdesarrollados a impulsar políticas económicas activas más autónomas, que promuevan la industrialización como alternativa para obtener un mejor desarrollo.

Se establece así un modelo altamente centralizado basado en el balance material y la regulación administrativa de la economía, con un predominio de la propiedad social y un elevado empleo estatal (González, A.: 1997). En este sentido, el interés por resolver, con carácter prioritario y a escala macrosocial, los grandes problemas sociales, políticos y económicos que enfrentaba el país, se verá reflejado en una política basada en el desarrollo integral, cuya meta esencial era ubicar la evolución del ser humano en su condición de sujeto social activo y como objeto supremo del modelo de desarrollo, todo ello liderado desde el gobierno (Colectivo de autores: 1996).

Frente a la convicción que imperaba en América Latina, de que el crecimiento económico era la solución a la pobreza y las desigualdades que azotaba a sus países, la experiencia cubana, se basaba en la premisa de que el desarrollo no debía expresarse simplemente en el incremento cuantitativo de los niveles de actividad económica, sino en la forma de distribución de lo producido y en las formas de superación de las desigualdades económicas y sociales que la pobreza supone, lo que le lleva a configurar una solución integral a esta problemática. (Rodríguez, J. L. y Carriazo, G. 1987). Desde entonces hasta la actualidad se produjeron numerosas transformaciones y cambios en el país. Entre ellas, la más característica fue la reforma agraria que supuso la nacionalización de la tierra y el reparto equitativo a los campesinos que ya estaban asentadas en ellas, para que pudieran cultivarla. Precedida por diferentes leyes de reforma agraria, propició la creación de iniciativas dirigidas al sector campesino, como la creación de cooperativas de producción agropecuaria.

La reforma llevada a cabo en el ámbito de la salud, es otra de las prioridades del proyecto revolucionario, creando un modelo de salud asistencial, gratuito y dirigido a toda la población, que consiguió reducir los altos índices de mortalidad infantil, proporcionando una mayor asistencia médica en las ciudades y zonas rurales. Se rehabilitaron y construyeron hospitales y policlínicos, sobre todo en zonas apartadas de las ciudades, con el objetivo de cubrir las necesidades de la población rural. Y se puso en marcha, un servicio de asistencia médica en zonas rurales³ (Colectivo de autores: 2000a).

Otro de los objetivos prioritarios que se trazó el nuevo gobierno fue la extensión de los servicios educacionales a todo el país y a todos los sectores sociales, con el objetivo de aumentar la calificación y educación general de la población infantil y adulta. Para ello, adoptó diversas medidas como la conversión de cuarteles en escuelas, la nacionalización de las escuelas privadas, las campañas de alfabetización, el plan nacional de becas, el inicio de la educación de adultos, la formación acelerada de maestros y profesores, y la reforma universitaria. (Rodríguez, J. L. y Carriazo, G. 1987: 97).

En lo referido a contrarrestar el alto índice de analfabetismo que azotaba al país, se inició una campaña de alfabetización⁴ que fue encabezada por 100.000 jóvenes que voluntariamente se dispersaron por todos los rincones del país, enseñando a leer y escribir. Un proyecto que logró culminar con éxito alfabetizando a unos 700.000 adultos. Paralelamente y como tarea

3 El servicio de asistencia médico, consistía en una iniciativa dirigida a los médicos graduados, que durante un periodo de un año, prorrogable a dos, debían prestar un servicio de dedicación exclusiva a las comunidades rurales.

4 La campaña de alfabetización duró un año.

prioritaria se dedicó un alto presupuesto a la especialización del sistema de enseñanza, construyéndose círculos infantiles, escuelas primarias y secundarias y centros preuniversitarios en zonas rurales, logrando la continuidad de estudios de los jóvenes (Tejada, L.:1999). Entre las iniciativas llevadas a cabo en el plano educativo, señalar las escuelas en el campo, con un sistema de internado, en el que los estudiantes tenían la posibilidad de combinar estudio y trabajo. Así como las becas e intercambios que se establecieron desde las Instituciones cubanas de Educación Superior con otros países socialistas como la URSS o Alemania.

Otras de las prioridades del gobierno fue la vivienda, que entraría a formar parte integrante del conjunto de transformaciones sociales llevadas a cabo, desde una política de distribución más equitativa, con la confiscación de numerosas propiedades de la alta burguesía que fueron repartidas entre la población que carecía de vivienda o bien, que vivía en situación de hacinamiento. Entre las medidas impulsadas, destacó la construcción de viviendas populares, la erradicación de barrios marginales en las ciudades y la construcción de viviendas campesinas.

La aplicación de la política social, y los resultados que se obtuvieron durante su desarrollo, deben parte de su éxito a la amplia movilización popular que acompañó la implementación de las diferentes medidas que paulatinamente se fueron estableciendo.

La participación popular en esferas como la salud, la educación, la promoción del empleo, la distribución de viviendas, el abastecimiento de bienes y productos, o la aplicación de diversos programas y campañas, ha sido el mecanismo específico para realizar acciones que resultarían inconcebibles sin la colaboración de organizaciones de masas y sociales. Entre estos mecanismos de participación creados desde el gobierno cubano se encuentran los Comités de Defensa de la Revolución⁵ (CDR) o la Federación de Mujeres Cubanas⁶ (FMC) que promueve un discurso feminista que tiene como objetivo eliminar la discriminación de la mujer, promoviendo su participación en el proceso de construcción del Socialismo cubano.

Los CDR, estructura política y vecinal de base, creada inicialmente con el objetivo de desempeñar tareas de vigilancia colectiva frente a actos contrarios al sistema político cubano, destaca particularmente por el significativo papel que desempeña en campañas de promoción de salud, de vacunación, o de limpieza, así como la detección de problemas importantes de salud a nivel local. En el plano de la educación, desarrolla la captación de maestros, brindando un apoyo decisivo en cuanto a la mejora de la vivienda y la situación de hacinamiento de algunas familias, así como en la organización del abastecimiento de bienes y productos a la población.

La FMC se convierte en la organización encargada de representar los intereses específicos de las mujeres y de trabajar para lograr su incorporación a la vida económica, política y social del país. Consiguiendo obtener resultados en la incorporación de la mujer al trabajo público y remunerado, así como su representación en cargos técnicos y políticos. No obstante, cabe resaltar la capacidad de la organización en la movilización y participación de la mujer como

5 Organización creada en 1960 cuya estructura a nivel local está organizada por una sede en cada cuadra.

6 Fundada en 1960 para representar los derechos de la mujer, crea la Casa de Orientación a la Mujer y la Familia. Institución que da cobertura a problemáticas que atañen específicamente a las mujeres cubanas, atendiendo necesidades familiares. A nivel local, se instaura una sede de esta Institución en cada Consejo Popular.

brigadista en numerosas campañas sanitarias y materno-infantiles. (Rodríguez, J. L. y Carriazo, G. 1987).

Estas estructuras de participación que se conforman como logros obtenidos del periodo revolucionario, han constituido mecanismos que han permitido al gobierno hacer frente a dificultades y obstáculos coyunturales. No obstante, el proyecto revolucionario, no estuvo eximido de errores originales como la deficiente capacidad de hacerse sostenible dada la excesiva dependencia externa, que si bien propició el desarrollo del país a corto plazo, se convirtió en un obstáculo que más tarde hizo su aparición provocando una grave crisis. Nos referimos a la consolidación de las relaciones que Cuba estableció con la URSS, que le proporcionó el abastecimiento de productos alimentarios e industriales, y la puesta en marcha de programas acelerados de inversiones en industria textiles, maquinas agrícolas y nuevas centrales azucareras.

La lógica descentralizadora y el protagonismo de los territorios

Esta situación de dependencia y estabilidad económica en las primeras décadas de la revolución, se verá truncada con la caída de la antigua Unión Soviética, a inicios de los noventa, lo que llevó a Cuba a entrar en el denominado periodo especial⁷, obligando a tomar medidas urgentes ante el desabastecimiento radical que se produjo. La carencia de productos alimentarios, textiles, medicinas, electrodomésticos o vehículos para el transporte, entre otros, sumieron a la población en una situación extrema de crisis, que repercutió en la población durante años, y que se reflejó en el racionamiento, en los recortes eléctricos, y la actividad cultural y recreativa, acusando la inestabilidad económica del país, con pérdidas cuantiosas.

A pesar de la crítica situación, siguieron los intentos por buscar alternativas de comercio con diferentes mercados internacionales, tratando de garantizar fundamentalmente, las instituciones e instalaciones relacionadas con salud y educación. Adoptando medidas alternativas, que en los inicios de la revolución podían ser inimaginables, al no ser iniciativas que fueran en la misma línea del proyecto revolucionario, pero que no obstante, se convertían en opciones que aliviarían las condiciones de precariedad en la que se encontraba el país.

En este sentido, una de las medidas más controvertida, fue permitir la circulación de divisas en territorio cubano, una cuestión que era penalizada anteriormente, y que supuso el acceso y uso de la población a monedas extranjeras. Una medida vinculada a la apertura que se estableció hacia el turismo, como alternativa para mejorar la economía y permitir así la entrada de divisas. Se crearon empresas de turismo, y se estableció una política orientada a este sector, que conllevó la rehabilitación y construcción de hoteles, así como la oferta de una gama amplia de actividades turísticas, generando que el turismo se convirtiera en la principal fuente de ingresos.

El déficit financiero que acusaba al país, impulsó otra disposición muy discutida, la apertura de inversión al capital extranjero, abriendo la posibilidad de inversiones extranjeras, que a pesar de la novedad que supone, se regía por un riguroso control del gobierno, estableciendo

7 Periodo de crisis económica que comenzó en 1991 que estuvo marcado por duras restricciones en todos los sectores.

cláusulas que determinaban pautas de establecimiento y licencia, manteniendo sobre el gobierno las decisiones finales. Y es que a pesar de suponer un logro a nivel de descentralización, las inversiones privadas de cubanos residentes no eran permitidas. En este sentido, el gobierno, se ve obligado a dictar otra medida que permitiera cierta apertura hacia la población cubana, ofreciendo oportunidades dirigidas a la política de empleo, estableciendo la legalización del sector por cuenta propia⁸, que se convierte en una alternativa de ingresos para los ciudadanos cubanos que deciden la apertura de un negocio. No obstante, las presiones financieras por parte del Estado no les ha permitido obtener grandes ganancias, ya que la legislación limita los servicios que pueden ofrecer, sin poder acceder a créditos bancarios y no estar autorizados a emplear trabajadores o usar intermediarios. (Hernández, A. 2000)

Todas estas medidas constituyen un avance en la crisis que protagoniza el país, mejorando la economía, aunque la magnitud de la situación, instó al gobierno a reflexionar sobre la necesidad de reformar la gobernabilidad como estrategia a largo plazo⁹, lo que derivó en una paulatina descentralización de determinadas funciones y decisiones del Estado hacia los gobiernos locales. Un proceso en el que a pesar de que los órganos locales estén bajo el control de los superiores, estos últimos, deben garantizar la unidad estatal a través de disposiciones que lejos de limitar, estimulen la iniciativa, responsabilidad y autonomía de los municipios (Pérez, L. y Prieto, M.: 2000).

De esta forma, el proceso de descentralización en Cuba, origina la proximidad a la ciudadanía y la independencia de la gestión política basada en el modelo clásico de desarrollo vigente hasta entonces, fomentando relaciones de participación más justas y equitativas entre las diferentes instancias locales. Los procesos de participación popular que se inician, se convierten en un elemento central de las políticas públicas, que promueve la atención a los derechos y necesidades básicas de la ciudadanía, a través de una gestión conjunta, nacida de las propias iniciativas del tejido social. En este sentido, una de las innovaciones de tipo institucional más significativas que Cuba pone en marcha en ese periodo, es la concesión de una mayor autonomía a las localidades, instaurándose una política de descentralización de gestión, recursos y poderes, con vistas a la potenciación de los municipios y comunidades, consiguiendo así un desarrollo local participativo en total correspondencia con la política nacional.

La descentralización constituye una herramienta importante para alentar iniciativas locales de desarrollo al facilitar la cesión de competencias, recursos y responsabilidades a las diferentes administraciones locales, liberándose iniciativas potenciales de desarrollo en cada territorio¹⁰, a partir de sus recursos endógenos, ejerciendo los actores locales su capacidad para decidir y

8 De esta iniciativa surgen los llamados “cuentapropistas”; una forma de apertura ante la estatalización de las actividades económicas, convirtiéndose en una alternativa de ingresos directos para la población, llegando a tomar una importancia crucial para la mejora de la economía cubana.

9 La necesidad de un proceso de cambio era aceptado por el gobierno, pero desde la cautela de no reproducir los modelos instaurados en países de Europa del Este, donde se llevó a cabo una liberación del Estado en el ámbito de la economía.

10 La perspectiva de descentralización que empieza a gestarse en Cuba, coincide con el proceso de revalorización que durante toda la década de los ochenta empieza a impulsarse en el contexto internacional, abarcando a la diversidad socioestructural de las complejas sociedades modernas. Ver en (Caño, M. 2000): “Cuba, desarrollo local en los 90”, en Dávalos, R. (comp.) (2000): Desarrollo local y descentralización en el contexto urbano. La Habana: Universidad de La Habana.

liderar sus propios procesos de desarrollo. (Albuquerque, F.: 2001). De esta forma, la descentralización se centra en ejes de acción fundamentales para la puesta en marcha de procesos como la promoción de un mayor desarrollo humano local y de una democracia local participativa. En este sentido se podría hablar de desarrollo humano, como aquel que tiene el objetivo de promover un desarrollo local integrado. Es decir, asistimos a una revalorización de la administración pública descentralizada, revalorizándose el poder local¹¹.

En este sentido, se crean los Consejos Populares, como estructura de coordinación a nivel local, que representarán un recurso potencial para el desarrollo de la gestión en los territorios, promoviendo la participación de la ciudadanía, con la finalidad de coordinar acciones entre las entidades existentes en cada localidad, promover la cooperación entre ellas y ejercer el control y fiscalización de sus actividades (Caño, M. 2004). Estas iniciativas dirigidas a fomentar la participación en el plano local, otorgan un poder descentralizado a la comunidad, que pasa a ser revalorizada y considerada como un recurso. Este planteamiento conlleva modificaciones sustanciales como el establecimiento de relaciones más horizontales en las localidades y comunidades con el objetivo de superar el sectorialismo y la verticalidad en la gobernabilidad que se lleva a cabo, buscando una mayor eficiencia en la coordinación de actores y la consolidación de los gobiernos locales.

Una autonomía por parte de los municipios y gobiernos locales que conlleva la responsabilidad de articular sus políticas, con las del Estado, de manera que se cumpla a nivel local, con los fines y funciones del Estado, teniendo en cuenta que constituyen el nivel inferior en un sistema de distribución vertical del poder. De esta forma, las Instancias gubernamentales a nivel local se convierten, en parte esencial de la política a nivel central, como espacio donde prima la participación ciudadana, se posibilita el diálogo, el control de la gestión, y se representan los intereses políticos de la población (Pérez, L. y Prieto, M.: 2000).

En la experiencia particular de Cuba, el énfasis en lo local se refleja en el proceso de descentralización del Estado, favoreciendo el desarrollo social de los Municipios, priorizando a los grupos más vulnerables. Se favorece la coordinación y la eficacia de las intervenciones teniendo en cuenta los diferentes actores locales, promoviendo una mayor participación de la población en los procesos de desarrollo, mejorando su nivel de ingresos.

Experiencias participativas que promueven el desarrollo local comunitario

Partiendo de estos presupuestos, el desarrollo local en Cuba, se convierte en un proceso de fortalecimiento de las estructuras y los poderes locales, desde la participación ciudadana, situando el protagonismo en un instrumento básico para los procesos de desarrollo; el trabajo comunitario. El espacio local comunitario permite impulsar programas e iniciativas concretas que ofrecen soluciones a los problemas que se plantean en la cotidianidad. En este marco, el espacio local comunitario se considera como contexto territorial que cuenta con estructuras que promueven la colectividad, la participación social y la identidad sociocultural, y donde además, se representa la variedad de intereses básicos comunes desde la dimensión local-municipal, local-barrial (Caño, M.: 2004). La comunidad y el barrio, se convierten en la entidad

11 UNOPS. "La cooperación descentralizada para el desarrollo humano en campos multilaterales". Programa para el Desarrollo Humano Local en Cuba. (Documento Inédito). (2003)

sociocultural básica, desde la que se producen las interacciones sociales, económicas, políticas y culturales que sustentan las relaciones interpersonales. Es el escalón más humano del complejo entramado social que exige, la identidad con el entorno más inmediato, para dar paso posteriormente, al compromiso con esa realidad. (Guerra, C. A.: 1998)

Entre las experiencias de desarrollo comunitario que se gestaron con el objetivo de mejorar los espacios de coordinación y gestión en el plano local, surgen los “Talleres de Transformación Integral de Barrio” (TTIB). Una iniciativa con un enfoque participativo y descentralizado para el trabajo en la comunidad. Estos talleres que surgen a partir de los noventa, a raíz de la crisis económica que azotó la economía cubana, están formados por equipos de trabajo multidisciplinares que trabajan en torno a temáticas como el mejoramiento de las condiciones de la vivienda, la educación urbana de niños y jóvenes, la identidad comunitaria, el desarrollo de la economía local o la prevención social.

Los TTIB desarrollan numerosas iniciativas locales, y se caracterizan por participar activamente en la realización de los planeamientos comunitarios, que se realizan a través de diagnósticos participativos, en el que los vecinos identifican los problemas y necesidades, fortalezas y potencialidades con los que cuenta el barrio. Una dinámica de trabajo que permite la posibilidad de dar un orden de prioridad en la solución de los problemas. Con una fuerte impronta participativa, los planeamientos comunitarios forman parte de la planeación estratégica a escala local, que a su vez se inserta en los planeamientos estratégicos a nivel municipal. Son llevados a cabo por equipos multidisciplinares, lo que garantiza la integridad del trabajo que se desarrolla, convirtiéndose en un marco idóneo, desde el punto de vista interno, para la concertación de las estrategias y acciones de desarrollo a nivel local.

La metodología con la que se trabaja, tiene la característica de propiciar la participación de todos los actores implicados en los procesos de desarrollo que impulsan, creando mecanismos y capacidades locales de programación y gestión articuladas con las instancias del nivel central, lo que los constituye como eslabón fundamental, en la condición de iniciativas de desarrollo local y en la política nacional de descentralización¹². La elaboración y ejecución de planes locales están articuladas tanto con la programación prevista a nivel territorial como con las políticas que se marcan a nivel nacional.

El Planeamiento se compone de varias fases, que se van desarrollando paulatinamente, permitiendo así un proceso de desarrollo participativo que tiene como protagonistas a mujeres y hombres de los distintos territorios que participan. Comienza con un primer momento de formación a los actores que participan en su elaboración, seguido de la realización de talleres participativos en los diferentes Consejos Populares con la participación de la población. En el desarrollo del proceso, resalta la utilización de diferentes técnicas que permiten la recogida de datos y la identificación de los principales problemas y necesidades en los territorios.

Entre las diferentes técnicas que se utilizan, los Mapas de Riesgo y Recursos, obtienen un nivel de información bastante significativo. Este tipo de metodología basada en la participación comunitaria, según (Coipel, M.: 2003)¹³ se convierte en un instrumento eficaz de evaluación de un proceso ya en marcha, que permite modificar y evaluar indicadores preestablecidos y poder

12 Plan Operativo PDHL-Cuba. Fase IV.(2002) (Documento Inédito)

13 Coipel, M (2003): El Mapa de Riesgos y Recursos, en el planeamiento local con participación comunitaria. PDHL-Cuba. (Documento Inédito).

constatar de manera oportuna los proyectos diseñados como alternativas de solución a problemáticas previamente identificadas en los TTIB, lo que posibilitará la elaboración de nuevos proyectos, y la reestructuración de los que ya se implementan y han sido menos efectivos.

Por otra parte, los diagnósticos participativos que se llevan a cabo en las comunidades y entidades locales¹⁴ se basan en otro instrumento de gran incidencia, para la recogida de información: la Matriz DAFO. Una técnica que permite reflexionar con la población sobre las Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades que identifican en sus comunidades. La implementación de estas metodologías participativas, ha incidido de manera significativa en el desarrollo territorial del país, alcanzando cotas muy significativas para el bienestar social de los ciudadanos/as que han sido participes desde sus Consejos Populares, de la puesta en marcha de Programaciones locales participativas desde las cuales poder reflexionar y señalar las necesidades y prioridades que deben atenderse en el territorio.

La realización de estos procesos participativos a nivel local, en las últimas décadas, refleja una mayor participación por parte de las comunidades, afianzando una metodología de trabajo que ha alcanzado una considerable calidad y veracidad, consiguiendo dar respuesta a las distintas demandas del territorio. De esta forma, los logros e innovaciones obtenidas, han permitido evaluar y tomar lecciones aprendidas que permiten avanzar en el desarrollo de las acciones que se emprenden a nivel local, tomando muchos de estos logros como experiencias que se extrapolan a otros municipios y provincias. La participación a nivel social se convierte en premisa fundamental para la legitimación de los procesos descentralizadores en la isla, donde se apuesta por fortalecer los territorios y promover relaciones horizontales, como solución a los problemas que se generan a nivel local. Desde este enfoque, se apuesta por trabajar desde un modelo de integración social que incluya la incorporación de todas las instituciones y actores sociales que en la comunidad operan, a través de la realización de proyectos que promuevan la integración y diversidad, y que atiendan a las necesidades de las comunidades donde se acciona, incidiendo en la construcción de identidades comunitarias (Wenger, R. 2001).

Estos proyectos de una fuerte impronta social, deben ser el resultado de las diferentes propuestas que manifieste la población, teniendo en cuenta sus necesidades, diseñando colectivamente alternativas de solución, con sus propios recursos y potencialidades, consiguiendo una participación verdadera, comprometida y activa. (Guerra, C. A. 1998). En este sentido, otras de las actividades que se impulsan a nivel comunitario, desde los Talleres de Transformación Integral de Barrio (TTIB) es la realización de proyectos socioculturales.

Los TTIB se convierten en la plataforma comunitaria desde la cual impulsar la realización de proyectos socioculturales que promueven la participación y cooperación entre las distintas instancias sociales con la finalidad de mejorar las condiciones de desarrollo de la comunidad, incidiendo en el bienestar de la población, haciéndolos protagonistas activos de su propio desarrollo. Estas actividades socioculturales tienen un enorme calado a nivel local, favoreciendo un desarrollo integral y multidimensional que trasciende al interés de obtener un desarrollo económico, para incorporar todas las dimensiones y sinergias de la comunidad

14 La realización de estos diagnósticos participativos se llevan a cabo con la colaboración de las diferentes direcciones municipales como Salud, Cultura, Educación, o Vivienda entre otras.

originando un desarrollo a escala humana. Desde este enfoque, los proyectos socioculturales promueven la filosofía de que cada miembro de la comunidad, al convertirse en sujeto activo y agente de su propio cambio, sea consciente de sus posibilidades y de su capacidad de decisión, asumiendo diversas tareas que van desde la dirección o mediación hasta la supervisión, lo que le permite obtener su autorrealización personal (Vilariño, J.:1998).

El interés de los gobiernos locales en Cuba, en la realización de proyectos socioculturales, se basa en la premisa de apostar por un modelo descentralizado que permita buscar formulas que impulsen un mayor desarrollo en la economía local de los territorios, con miras hacia una sustentabilidad económica que conlleve nuevas formas de gestión más justas y equitativas. No obstante, esta formula requiere una serie de condicionantes para que el modelo que se pretende promover sea efectivo, como que la participación debe producirse a lo largo de todo el proceso, que debe primar un enfoque sistémico de la realidad social y un accionar multidisciplinar, o que se favorezca el fortalecimiento de las relaciones horizontales entre los actores sociales comunitarios. Un papel que deben ejercer los Consejos Populares. (Guerra, A.: 1998).

Partiendo de estas reflexiones, y haciendo un balance de la incidencia que han tenido los proyectos socioculturales a nivel comunitario (Feijoo, M.:1998) señala, como éstos han conseguido que se obtengan resultados positivos, entre los que cabe destacar como se involucra directamente a las comunidades en la solución de los problemas que les afectan, convirtiendo a las comunidades en impulsoras de cambios que inciden sobre su población elevando su calidad de vida. Es interesante resaltar también, como a pesar de la escasez de recursos económicos y materiales, los proyectos han permitido crear espacios para que la población pueda mostrar sus inquietudes culturales, e incluso, rescatar las tradiciones y elementos históricos y culturales, afianzando la identidad local. No obstante, a pesar de señalar estos logros, aun subsisten algunas debilidades como la falta de integración de todos los organismos e instituciones que realizan programas de intervención comunitaria, la enraizada cultura centralista y vertical, o la falta de preparación de los promotores socio-culturales, demandándose la necesidad de una mayor formación en metodologías participativas.

Conclusiones

Si bien los cambios y transformaciones sucedidos en la sociedad cubana, han trascendido fundamentalmente a las políticas sociales, priorizando medidas e iniciativas orientadas a la salud, la cultura y la educación. Entre las innovaciones más significativas del Estado, uno de los grandes logros ha sido la política de descentralización con los municipios y comunidades, con vistas a su potenciación y a la concesión de una mayor autonomía en la gestión de los recursos, consiguiendo un desarrollo local participativo acorde con la política nacional.

El proceso de descentralización se convierte para Cuba, en la alternativa a los problemas económicos que derivaron de la crisis ocasionada por un lado, por la caída de la antigua Unión Soviética, y por otro, por el fuerte modelo centralista que se había desarrollado en la isla desde el triunfo de la revolución. Ambos aspectos, exigía marcar nuevas directrices que orientaran una mayor autonomía. Una premisa que se reflejó en la gobernabilidad de los municipios, que pudieron aplicar políticas locales que promovieron la participación de los actores locales,

asumiendo nuevas formas de gestión y participación social. En este sentido, los planeamientos participativos y las diferentes iniciativas que se crean a nivel local, dirigidas a apoyar una descentralización paulatina, avanzan en sus diferentes etapas, consiguiendo una mayor solidez y participación comunitaria, a través de la puesta en marcha de novedosas metodologías participativas que facilitan la identificación de necesidades y carencias en los municipios.

La descentralización que realiza el país en todas sus estructuras a lo largo de varias décadas, favorece las posibilidades de dinamizar las potencialidades y recursos de las comunidades, impulsando la autogestión comunitaria, lo que ha originado, sobre todo en la actualidad, el aumento de la participación de la población en el ámbito local dando como resultado territorios con una fuerte impronta dinámica y sustentable. En este sentido, el reto de los gobiernos locales es que el individuo se implique en estos procesos desde la toma de consciencia de sus posibilidades y de su capacidad para incidir en su territorio, contribuyendo a la sustentabilidad de las acciones que se ponen en marcha. Sólo de esta forma, es cuando podemos hablar realmente de agentes de cambio, que garantizan la perdurabilidad y efectividad de los proyectos de transformación sociocultural.

Bibliografía

- Alburquerque, F. (2001): "Desarrollo económico local y cooperación descentralizada para el desarrollo" en *Desarrollar lo local para una globalización alternativa*. País Vasco. Hegoa-Euskal Fundoa.
- Bell, J. (1999): *Cambios Mundiales y perspectivas. Revolución cubana*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- Bernstein, R. J. (1983): *La reestructuración de la teoría social y política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Boff, L. (1996): *Ecología. Grito de la tierra, grito de los pobres*. Madrid: Trotta.
- Caño, M. (2004): "Cuba, desarrollo local en los noventa", en *Antología de Desarrollo Humano Local*. La Habana: Universidad de La Habana, p.163-171.
- Coipel, M. (2003): *El Mapa de Riesgos y Recursos, en el planeamiento local con participación comunitaria*. (Documento Inédito).
- Colectivo de autores (1996): *Investigación sobre desarrollo humano en Cuba, 1995*. La Habana: Caguayo. S.A.
- (1997) *Investigación sobre desarrollo humano en Cuba, 1996*. La Habana: Ed. Caguayo. S.A.
 - (1999) *Investigación sobre desarrollo humano en Cuba, 1998*. La Habana: Ed. Caguayo S.A.
 - (1999) *Capitalismo actual. Características y contradicciones. Neoliberalismo y Globalización*. La Habana: Ed. Política.
 - (2000) *Investigación sobre desarrollo humano en Cuba, 1999*. La Habana: Ed. Caguayo S.A.
 - (2000). *Investigación sobre desarrollo humano y equidad en Cuba, 1999*. La Habana: Ed. Caguayo S.A.

- Colom, A. (2000): Desarrollo sostenible y educación para el desarrollo. Barcelona: Octaedro.
- Dávalos, R. (comp.) (1998): Desarrollo local y descentralización en el contexto urbano. La Habana: Universidad de La Habana.
- Delval, J. (1995): El desarrollo humano. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Domínguez, D. (comp.) (2000): Desarrollo local y descentralización en el contexto cubano. La Habana: Universidad de La Habana.
- Feijoo, M. (1998): El desarrollo comunitario en el área urbana de la provincia La Habana: incidencia de la descentralización desde la cultura. En Dávalos, R. (comp.) Desarrollo local y descentralización en el contexto urbano. Universidad de la Habana.
- Fernández, R.; Etxezarreta, M. (2001): Globalización capitalista. Luchas y resistencias. Barcelona: Virus
- Fleitas, R (2004) "Género e identidad femenina" en Antología de Desarrollo Humano Local. La Habana: Universidad de La Habana, p. 227-234.
- Freire, P. (1975): La desmitificación de la concientización. Bogotá: América Latina.
- (1976): Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI.
 - (1986): La importancia de leer y el proceso de liberación. Madrid: Siglo XXI.
 - (1989): Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad. Barcelona: Paidós.
 - (1990): La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación. Barcelona: Paidós-MEC.
- González, A. (1997): "Economía y Sociedad: Los retos del modelo económico" en Revista Temas. N° 11
- González, G. (2000): Selección de lecturas sobre Trabajo Social Comunitario. La Habana: Ed. Félix Varela.
1. (2000) La dirección femenina en las empresas cubanas. Estudio de casos en empresas industriales de Ciudad de la Habana. La Habana: Universidad de La Habana. Dpto. de Sociología. Facultad de Filosofía e Historia.
- Guerra, C. A. (1998) Participación y proyectos comunitarios. En Dávalos, R. (comp.) Desarrollo local y descentralización en el contexto urbano. Universidad de La Habana.
- Hernández, A. (2000): "Cuba en los 90. La descentralización como alternativa a la crisis económica", en Domínguez, D (comp.) Desarrollo Local y descentralización en el contexto cubano. La Habana: Universidad de La Habana.
- Hirschman, A. (1986): El avance en colectividad: experimentos populares en América Latina. México: FCE.
- Kliksberg, B. y Tomassini, L. (2000): Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Le Boterf, G. (1986) La investigación participativa: Una aproximación para el desarrollo local", en QUINTANA, J. M. (1986) Investigación participativa. Educación de adultos. Madrid: Narcea.

- (Pérez, L. y Prieto, M.: 2000:15) La descentralización de las decisiones a favor de los municipios. Un reto y una necesidad para los pueblos.
- Rodríguez, J. L. y Carriazo, G. (1987): Erradicación de la pobreza en Cuba. La Habana: Ed. Ciencias Sociales. Págs. 3-21.
- 1) (1990): Estrategia de Desarrollo en Cuba. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
- Rodríguez, T. (1984): Comunidades locales. Análisis, movimientos sociales y alternativas. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- SanPedro, J. L. y Berzosa, C. (1996) Conciencia del subdesarrollo veinticinco años después. Madrid: Taurus.
- Sunkel, O.: (1973): El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. Madrid: Siglo XXI.
- Vázquez, A. y Dávalos, R.: (1996) Participación social. Desarrollo urbano y comunitario. La Habana: Universidad de La Habana.
- Vilariño, J. (1998) La universidad como agente de desarrollo de la comunidad. En Dávalos, R. (comp.) Desarrollo local y descentralización en el contexto urbano. Universidad de La Habana.
- Wallerstein, I. (1984): El moderno sistema mundial. Madrid: Siglo XXI. (1979-1984).
- Wenger, E. (2001): Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad. Barcelona: Paidós.



Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0

You are free:

to Share — to copy, distribute and transmit the work

Under the following conditions:

Attribution — You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor¹ (but not in any way that suggests that they endorse you or your use of the work).

Noncommercial — You may not use this work for commercial purposes.

No Derivative Works — You may not alter, transform, or build upon this work.

With the understanding that:

Waiver — Any of the above conditions can be **waived** if you get permission from the copyright holder.

Public Domain — Where the work or any of its elements is in the **public domain** under applicable law, that status is in no way affected by the license.

Other Rights — In no way are any of the following rights affected by the license:

- Your fair dealing or **fair use** rights, or other applicable copyright exceptions and limitations;
- The author's **moral** rights;
- Rights other persons may have either in the work itself or in how the work is used, such as **publicity** or privacy rights.

Notice — For any reuse or distribution, you must make clear to others the license terms of this work. The best way to do this is with a link to this web page.²

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0

Usted es libre de:

copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador³ (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

No comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Entendiendo que:

Renuncia — Algunas de estas condiciones puede **no aplicarse** si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

Dominio Público — Cuando la obra o alguno de sus elementos se halle en el **dominio público** según la ley vigente aplicable, esta situación no quedará afectada por la licencia.

Otros derechos — Los derechos siguientes no quedan afectados por la licencia de ninguna manera:

- Los derechos derivados de **usos legítimos** u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.
- Los derechos **morales** del autor;
- Derechos que pueden ostentar otras personas sobre la propia obra o su uso, como por ejemplo **derechos de imagen** o de privacidad.

Aviso — Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

1 It shall clearly include author(s) name(s) and the text, if applicable, “Article originally published in *Entelequia. Revista Interdisciplinar*. Available at <<http://www.eumed.net/entelequia>>”.

2 <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>>

3 Debe incluir claramente el nombre de su autor o autores y, si es aplicable, el texto “Artículo originalmente publicado en *Entelequia. Revista Interdisciplinar*. Accesible en <<http://www.eumed.net/entelequia>>”.